
DESAFIANDO LA GENTRIFICACIÓN. RESISTENCIAS A LOS DESPLAZAMIENTOS EN LOS CENTROS HISTÓRICOS DE QUITO Y CUENCA

Alejandra Marulanda Hernandez

Universidad de Antioquia, Colombia
amarulandahernandez@gmail.com

Marc Martí

Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona (IERMB), España
marc.marti@uab.cat

Recibido 7 enero 2018; Devuelto para correcciones: 1 mayo 2018; Aceptado 1 septiembre 2018

Desafiando la gentrificación. Resistencias a los desplazamientos en los centros históricos de Quito y Cuenca (Resumen)

Una de las principales consecuencias de la gentrificación es el desplazamiento de población vulnerable. En la presente investigación se realiza un análisis comparativo sobre dos movimientos de resistencia en las ciudades ecuatorianas de Quito y Cuenca con el fin entender los procesos de organización y oposición ante diferentes tipos de desplazamientos generados por procesos de gentrificación en centros históricos patrimoniales. En ambos casos se evidencia una estructura de oportunidades favorable para los movimientos; fortalezas y debilidades puntuales respecto a la movilización de recursos y dificultades importantes en la construcción de identidad y marcos interpretativos. Como consecuencia, estos movimientos resultan efectivos para frenar los desplazamientos directos y la cadena de desplazamientos, pero incapaces de evitar la presión de desplazamiento y el desplazamiento excluyente.

Palabras claves: Gentrificación simbólica, Desplazamiento, Movimientos sociales, Resistencia, Centros históricos

Challenging gentrification. Resistance to displacement in the historic centers of Quito and Cuenca (Abstract)

One of the main consequences of gentrification is the displacement of poor and vulnerable residents. In the present investigation, we work in a comparative analysis of two resistance movements in the Ecuadorian cities of Quito and Cuenca to understand the processes of organization and protest against different types of displacements generated in historical and patrimonial centers. In both cases, a favorable opportunity structure is evident; strengths and weaknesses respect to the mobilization of resource, but there are important difficulties in the construction of identity and interpretive frameworks. As a result, such movements are effective in resisting direct movements and the chain of movements, but unable to avoid the pressure of displacement and exclusive displacement.

Key Words: Symbolic Gentrification, Displacement, Social movements, Resistance, Historic centers

La gentrificación puede ser entendida como un proceso de “reestructuración espacial de una área urbana mediante la inyección de capital fijo en el mercado inmobiliario y de infraestructura, orientada al reemplazo de usuarios de ingresos medios y bajos por usuarios de poder económico superior en un contexto de mercantilización del suelo”¹. Uno de los principales efectos de la gentrificación es el desplazamiento de población de bajos ingresos que habitan o trabajan en la zona objeto de (re)inversión, aumentando la segregación socioeconómica al reducir las posibilidades de esta población de apropiarse y construir ciudad. En medio de este contexto de reestructuraciones urbanas han surgido movimientos sociales como respuesta a las consecuencias sociales negativas que estos generan. Janoschka y Casgrain², afirman que es posible oponerse a los desplazamientos derivados de la gentrificación mediante acciones de protesta como la ocupación de los espacios o la formulación de proyectos alternativos a los negocios inmobiliarios, alternativas que además respondan a las necesidades de la población residente generando una renovación participativa e incluyente.

Sin embargo, los estudios del impacto de los movimientos sociales ante el desplazamiento generado por la gentrificación son pocos, especialmente en las ciudades de América Latina³. Así, este artículo se centra en las acciones e implicaciones de los movimientos sociales que desafían los efectos de la gentrificación. Para lograrlo, se adopta un análisis comparativista para analizar los procesos gentrificadores y las formas de desplazamiento así como los procesos de resistencia y reapropiación que se generan como respuesta. Mediante estos enfoques se busca dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Cómo los movimientos sociales hacen frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación en América Latina y concretamente en Ecuador?, y ¿Qué factores facilitan que los movimientos logren sus objetivos?

Para dar cuenta de ello, el artículo se estructura de la siguiente manera: primero se realiza un abordaje teórico que recoge los principales debates sobre las causas, los efectos y el proceso mediante el cual se materializa la gentrificación, profundizando en la gentrificación simbólica en ciudades de América Latina. Posteriormente se aborda el desplazamiento como uno de los principales efectos de este fenómeno urbano, analizando las diversas formas en que una población puede ser desplazada de un territorio determinado y, finalmente, se debate sobre la conceptualización de los movimientos sociales y la acción colectiva mediante la cual los afectados resisten al desplazamiento. Posteriormente se expondrán los casos de estudio: el Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo en el centro histórico de Quito y el Comité Central de Vendedores de la Plaza San Francisco en el centro histórico de Cuenca. Los dos son casos de movimientos sociales que surgieron ante el desplazamiento generado por proyectos de (re)inversión en áreas históricas, que buscan poner en valor el patrimonio arquitectónico bajo políticas de patrimonialización limitando

1 López Morales 2013, p. 32.

2 Janoschka y Casgrain 2013.

3 Sequera y Mateos 2014; Janoschka y Casgrain 2013; Mandrini et al. 2010; Monterrubio 2009; Janoschka, Sequera y Salinas 2014.

el derecho al uso y acceso a la población más empobrecida. Por último, se realizará un ejercicio comparativo contrastando el marco teórico con los datos empíricos para dar respuesta a las preguntas iniciales.

Las causas de la gentrificación

Los debates contemporáneos sobre gentrificación se han concentrado en describir el proceso y analizar sus consecuencias, sin embargo, es necesario entender de la misma forma las causas de este fenómeno urbano. Interpretaciones tempranas lo abordan como un movimiento de regreso a la ciudad de las clases medias suburbanas que buscaban mayor proximidad a sus empleos y a las zonas de ocio, recreación y servicios de los cuales carecía la periferia de la ciudad. Para Ley⁴, la localización de la nueva clase media obedece a una dimensión tanto sociológica como geográfica. La mayoría de los puestos de trabajo de esta población están dentro del sector de servicios avanzados, y este tipo de servicios se encuentra altamente centralizado y urbanizado debido a la atracción que ejerce la consolidación de las áreas metropolitanas. La cultura también genera impactos sobre la decisión de localización, ya que la vida urbana ofrece elementos importantes en la formación de identidad de esta clase, algunas investigaciones arrojan que no son sólo motivaciones economicistas, sino también una búsqueda de un estilo de vida, un gusto estético que lo distingue del otro y que lo lleva a elegir un tipo de desarrollo alternativo que potencie el consumo cultural que esta nueva clase media busca⁵.

Por otro lado, algunas perspectivas definen la gentrificación como el retorno de capital, no de personas, basado en la captura de la “brecha de renta” –*Rent Gap*–, es decir, la diferencia entre la renta potencial y la renta actual (baja debido a procesos de abandono y desinversión). Para López Morales “la gentrificación de áreas urbanas consolidadas depende de los ciclos previos de devaluación del suelo y reacondicionamiento posterior”⁶, por lo que los habitantes tradicionales reciben un bajo precio al vender sus propiedades y el sector inmobiliario, quien detenta el poder de constructibilidad, se queda con toda la brecha de renta generada. La diferencia de renta, o *Rent Gap* de acuerdo a la teoría de Smith⁷, se evidencia cuando los barrios sufren procesos de desinversión y deterioro lo cual provoca que la renta del suelo baje, descendiendo al mismo tiempo los precios de venta y renta de las propiedades. Paralelamente a este proceso, la renta potencial que podría obtenerse comienza a aumentar hasta el punto en que la reinversión es rentable. Pero este proceso de desinversión no ocurre fortuitamente, “el deterioro físico y la desvalorización económica de los barrios de las zonas urbanas deprimidas constituyen... el resultado de decisiones privadas y públicas de inversión claramente identificables”⁸.

4 Ley 2010.

5 Sequera 2015.

6 López Morales 2013, p. 35.

7 Smith 2012.

8 Smith 2012, p. 118.

Ante este proceso cabe la pregunta ¿Quién se apropia de la renta potencial generada en los suelos centrales deteriorados? López Morales⁹ afirma que los agentes gentrificadores son aquellos que ostentan el poder económico y político para generar transformaciones espaciales. En muchas ocasiones este poder no está en manos de los nuevos habitantes de los sectores renovados, sino en el sector inmobiliario, el cual tiene la capacidad de generar los cambios físicos e incidir en los instrumentos de planificación y reglamentación del suelo, generando el desplazamiento de los usuarios de bajos ingresos que reciben un pago mínimo por sus propiedades. Se impide así la relocalización en zonas de esta población que posean la misma centralidad, obligándolos a trasladarse hacia la periferia y, como consecuencia, reduciendo su capacidad de acceso a los puntos estratégico para cada individuo –empleo, servicios públicos, equipamientos públicos, lugares de ocio-.

Para Atkinson y Bridge¹⁰ la gentrificación es en la actualidad un fenómeno global ya que los procesos de “nuevo colonialismo urbano” se evidencian en muchas ciudades tanto del Norte como del Sur Global. Además ya no se limita a ciudades globales y capitales, sino que existen ciudades intermedias que han evidenciado procesos de gentrificación. Asimismo, resaltan como ha dejado de ser un fenómeno urbano, trasladándose hacia áreas provinciales y rurales. La generalización de la gentrificación puede ser entendida entonces, según esta perspectiva, como la aplicación de la estrategia globalizada de imponer un modelo de ciudad neoliberal, competitiva y capaz de atraer inversión.

La gentrificación en los centros históricos de América Latina

A pesar de este componente globalizador son muchos los académicos que intentan identificar factores causales propios a la gentrificación en el Sur del continente Americano, sosteniendo que la descolonización del conocimiento es vital para lograr comprender estos procesos urbanos ya que en Latinoamérica los cambios evidenciados en la sociedad postindustrial se materializan en una diferenciación socio espacial mucho más marcada que deriva en la fragmentación de las ciudades y el aumento de la discriminación social y cultural¹¹. También es necesaria una adecuada contextualización a nivel político, económico, social, cultural y hasta lingüístico, lo cual explicaría por qué, si se habla de un mismo fenómeno urbano, este tenga unos matices particulares no estudiados a profundidad en el enfoque teórico y empírico de las ciudades del Norte Global. En la revisión, tanto teórica como empírica, de los trabajos sobre gentrificación, Janoschka, Sequera y Salinas¹² reconocen la importancia de las transformaciones materiales y simbólicas que se generaron con la implementación de políticas neoliberales, identificando tres perspectivas acerca de la materialización de este fenómeno en las ciudades de América Latina.

9 López Morales 2013.

10 Atkinson y Bridge 2008.

11 Inzulza y Galleguillos 2014.

12 Janoschka, Sequera y Salinas 2014.

Primero, las políticas neoliberales de gentrificación, políticas y mecanismos públicos que facilitan la inmersión del sector privado –sector inmobiliario, comercio y turismo- en las transformaciones socio espaciales, es decir, mediante el diseño y ejecución de políticas gentrificadoras en lo que podría denominarse “neoliberalización planificada del espacio”¹³. Segundo, la producción de nuevos espacios inmobiliarios sirviéndose del crecimiento difuso de la mayoría de las ciudades latinoamericanas. Una de las características de este tipo de crecimiento genera urbanización informal en las periferias a través de lo que Abramo¹⁴ denomina lógica de la necesidad. Estas áreas urbanizadas informalmente poseen una renta potencial muy alta por lo que se convierten en oportunidades de inversión para el sector inmobiliario que requiere de la asistencia de las administraciones públicas para la consolidación y legalización de estos terrenos mediante políticas de pacificación y regeneración de barrios previamente estigmatizados¹⁵. Por último, la denominada “gentrificación simbólica” está estrechamente ligada con las políticas de conservación y puesta en valor del patrimonio arquitectónico de las ciudades latinoamericanas con las cuales se busca atraer nuevos usuarios, especialmente a los centros históricos. Parte fundamental de este proceso es la higienización de los centros históricos, generándose una lucha contra los vendedores ambulantes y demás prácticas consideradas indeseables¹⁶.

Desde la década de los cincuenta las centralidades históricas comenzaron a sufrir un abandono consciente de la clase alta, la cual fue reemplazada por población vulnerable que vio la posibilidad de vivienda a bajo precio. Adicionalmente, la descentralización política y comercial junto con el proceso de expansión urbana y la creación de nuevas centralidades, acentuaron la degradación de los centros históricos. Tras este periodo de abandono y olvido, las administraciones públicas, principalmente locales, inauguraron procesos de recuperación y control de sus centros históricos mediante políticas públicas que, de manera directa o indirecta, inician procesos de gentrificación: “Para nuestros países, es evidente que un interés empresarial solo puede tener éxito si es precedido por una inversión estatal destinada a regular el funcionamiento de los centros históricos”¹⁷.

Estas políticas de protección patrimonial ayudan a crear un ideal de centro histórico que es utilizado por las empresas para atraer nuevos consumidores del espacio, como turistas y nuevos residentes¹⁸. Por lo tanto, el patrimonio se convierte en un objeto y espacio en disputa en donde la apropiación material y simbólica de este no se genera en igualdad de condiciones para todos los sectores de la sociedad.

13 Janoschka, Sequera y Salinas 2014, p. 19.

14 Abramo 2011-2012.

15 Janoschka, Sequera y Salinas 2014, p. 20.

16 Janoschka y Casgrain 2013, p. 27.

17 Hiernaux y González 2014, p. 61.

18 Hiernaux y González 2014, p. 62.

De acuerdo con Vergara Constela¹⁹ y Delgadillo²⁰, esta visión del patrimonio ha derivado en políticas generadoras de gentrificación simbólica a través de la *museificación* y *turistificación*. Bajo esta lógica, el patrimonio y la cultura se han convertido en mercancías que están a disposición de gobiernos y empresas para la construcción de una marca de ciudad, como es el caso de algunas ciudades de América Latina (Cuadro N° 1) que han comenzado a rehabilitar, o rehabilitaron, sus centros históricos bajo el discurso de poner en valor el patrimonio edificado.

Tabla 1. Consecuencias de la renovación urbana en centros históricos de ciudades latinoamericanas

Ciudad	Agentes urbanos ejecutantes	Consecuencias en términos de gentrificación
Quito	UNESCO y alianza pública – privada	Expulsión de habitantes de bajos ingresos, aumento del precio de suelo, boutiquización
Montevideo	Alianza pública – privada	Expulsión de habitantes de bajos ingresos, aumento del precio de suelo
La Habana	UNESCO, Estado cubano y empresas privadas	UNESCO, Estado cubano y empresas privadas. Densificación del centro histórico, leve reconversión a la boutiquización
Salvador de Bahía	UNESCO, Gobierno de la Ciudad y empresas privadas	Expulsión de habitantes de bajos ingresos, reconversión al ocio nocturno, aumento del precio del suelo, boutiquización

Fuente: Vergara Constela, 2013

Cartagena y Ciudad de México son dos casos de gentrificación simbólica en los que se puede observar una transformación en el paisaje a través de la rehabilitación de su patrimonio edificado. En 1984, Cartagena de Indias, ubicada en el caribe colombiano, fue nombrada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, lo cual la convirtió en un importante atractivo turístico a nivel nacional e internacional, generando un rápido crecimiento y desarrollo comercial y hotelero²¹. Al igual que muchas ciudades de la región, el patrimonio edificado de la ciudad de Cartagena se encontraba deteriorado. Sin embargo, a partir de la década de los ochenta y gracias a la declaratoria de la UNESCO, se comenzó la rehabilitación y transformación de antiguas casas de los barrios San Diego, El Centro y Getsemaní, “generándose paulatinamente una reestructuración funcional con nuevos usos y actividades económicas, y la consiguiente alza en los costos inmobiliarios”²². Hoteles, bares y boutiques comenzaron a instalarse en antiguos cines, escuelas y claustros, generando paulatinamente el desplazamiento de población originaria.

El centro histórico de la Ciudad de México, incluido en la lista de patrimonio de la humanidad desde 1987, se vio afectado por un fuerte terremoto en el año 1985, el cual obligó a la administración local a iniciar un proceso de reconstrucción que, en un inicio se pensó a través de la construcción de viviendas de interés social. Sin embargo,

19 Vergara Constela 2013.

20 Delgadillo 2015.

21 Rius-Ulldemolins y Posso Jiménez 2016, p. 101.

22 Rius-Ulldemolins y Posso Jiménez 2016, p. 104.

la puesta en valor de la cultura y el patrimonio material primó sobre las políticas sociales y su centro histórico se convirtió en un espacio en disputa principalmente para los vendedores ambulantes que trabajaban en esta área central, los cuales se convirtieron en un impedimento para las políticas gentrificadoras:

El llamado 'rescate' del centro histórico se convirtió por aquel entonces en una tarea de interés político primordial... erradicando a los vendedores ambulantes... [Preparándolo] simbólicamente para el proceso de gentrificación que actualmente padece²³.

Los trabajos de Rius-Ulldemolins y Posso Jiménez²⁴ y Janoschka y Sequera²⁵ exponen cómo en ambas ciudades, políticas de patrimonialización e inversiones público-privadas y privadas han fomentado transformaciones en el paisaje tendientes a generar una marca de ciudad e incentivar el turismo, desplazando a la población no deseada, ya sean estos residentes o comerciantes.

Abandono, desplazamiento y gentrificación

De acuerdo con Janoschka y Sequera²⁶, el desplazamiento es uno de los elementos principales evidenciados en la producción y transformación de paisaje urbano en las ciudades capitalistas y, al mismo tiempo, es uno de los menos investigados. Este fenómeno afecta principalmente a la población de bajos recursos e impide su acceso a áreas habitacionales adecuadas, dotadas de servicios públicos y cerca de sus lugares de trabajo, reduce su capital espacial y social rompiendo con las redes de solidaridad y comunidad generadas en los espacios de los cuales fueron desplazados.

López Morales²⁷ coincide con esta idea y afirma que al hablar de los desplazamientos generados, directa o indirectamente, por procesos de gentrificación se deben tener en cuenta dos cosas: primero que su impacto en la comunidad desplazada no sólo varía según cada caso, sino también varía con el tiempo, es decir, que es un proceso a largo plazo, y si bien en algunos casos sus efectos son directos e inmediatos, existen otros desplazamientos que se pueden generar en etapas posteriores al proceso de rehabilitación urbana, aun cuando estos no se evidencien en un principio. Lo segundo, es la invisibilización de la población desplazada, ya que no existen investigaciones que se centren en quienes eran, cómo vivían y hacia donde se desplazaron, en parte porque metodológicamente es complejo levantar este tipo de información.

De acuerdo con Marcuse²⁸ el abandono es el resultado de la demanda decreciente y la gentrificación el resultado de la creciente demanda. El abandono se debe a una caída acelerada en los valores de propiedad y la gentrificación al rápido aumento

23 Janoschka y Sequera 2014, p. 13.

24 Rius-Ulldemolins y Posso Jiménez 2016.

25 Janoschka y Sequera 2014.

26 Janoschka y Sequera 2014.

27 López Morales 2013.

28 Marcuse 1985.

de este. Sin embargo, en muchas ciudades, estos dos procesos están ocurriendo simultáneamente. “Se crea entonces un círculo vicioso en el que los pobres están continuamente bajo la presión de los desplazamientos y los ricos buscan encerrarse dentro de los barrios gentrificados”²⁹.

Se puede definir el desplazamiento en términos de hogares o viviendas, en términos de barrio o individuo, y asimismo, puede ser entendido como consecuencia de los cambios físicos o económicos. Sin embargo, y a pesar de que esta definición puede ser aplicada a muchos casos de gentrificación, Marcuse³⁰ identifica cuatro tipos de desplazamiento (Cuadro N° 2) que han sido retomados por la mayoría de los investigadores que profundizan en este campo:

Cuadro N° 2. Tipos de desplazamiento

<p>Desplazamiento directo: cuando una familia se ve obligada a abandonar la unidad de vivienda que ocupa debido a factores físicos (desinversión en el barrio o en la unidad de vivienda) o económicos (aumento acelerado en los precios del suelo y de la renta) que le impide continuar habitando en el sector.</p>	<p>Cadena de desplazamiento: Este contempla procesos de desplazamiento anteriores al directo, es decir, otros hogares que ocuparon la unidad de vivienda antes, y también fueron forzados a moverse en una etapa anterior a la decadencia física del edificio o barrio, o al aumento en los precios del suelo.</p>
<p>Desplazamiento excluyente: se presenta cuando un hogar desocupa una unidad de vivienda de manera voluntaria y la unidad o el barrio son gentrificados, por lo que se reduce el número de unidades disponibles para hogares del mismo nivel económico a los usuarios anteriores, es decir, son excluidos de vivir en este sector, reduciendo sus posibilidades de localización.</p>	<p>Presión del desplazamiento: este tipo de desplazamiento afecta a los usuarios que permanecen el sector y son testigos de las transformaciones generadas, sus amigos están dejando el barrio, cambios en el comercio, y en los servicios públicos, en los patrones de transporte, haciendo que la zona sea, para ellos, cada vez menos habitable</p>

Fuente: Marcuse, 1985, p. 208; Slater, 2009, p. 303

La gentrificación y el abandono se producen de manera desigual dentro de una ciudad. Áreas gentrificadas y zonas en declive están vinculados en un proceso de reestructuración espacial en las ciudades, y tienen consecuencias diferentes para cada barrio. Por esta razón se dificulta su medición a partir de datos generales a nivel de ciudad ya que “si la escala del análisis es demasiado grande, los cambios de vivienda tienden a anularse entre sí”³¹.

Los procesos de gentrificación y el desplazamiento que este genera deben ser analizados conjuntamente, y no se trata simplemente de “una cuestión de sopesar los costos frente a los beneficios porque las personas que pagan los costos no son aquellos a cosechar los beneficios”³². Por lo tanto, es deber de los gobiernos locales implementar políticas que mitiguen o compensen las externalidades negativas. Esta idea es compartida por Rojas³³, quien afirma que si bien estos no pueden ser elimi-

29 Marcuse 1985, p. 196.

30 Marcuse 1985.

31 Marcuse 1985, p. 218.

32 Marcuse 1985, p. 230.

33 Rojas 2004.

nados, si pueden y deben ser mitigados.

Lo anterior permite cuestionar ¿cómo hacer frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación en América Latina? Autores como Díaz Parra y Rabasco Pozuelo³⁴ y Rojas³⁵ proponen que la respuesta reside en la existencia de políticas públicas que busquen frenar la segregación y el desplazamiento derivado de las renovaciones y rehabilitaciones urbanas. Makhoul De la Garza³⁶, Santamariana³⁷, Janoschka y Casgrain³⁸, por el contrario, apuestan por la capacidad organizativa e implementación de mecanismos de resistencia de los movimientos sociales como forma de frenar los desplazamientos y lograr una renovación urbana sin gentrificación. Sin entender ambas vías como excluyentes, en este trabajo profundizaremos en los procesos, mecanismos y herramientas políticas y jurídicas que utilizan los movimientos sociales para hacer frente a las consecuencias de la gentrificación.

Los movimientos sociales

Las grandes teorías sobre movimientos sociales organizados que se desarrollaron durante gran parte del siglo XX, han tenido como pilares la historia y la sociedad, de allí se desprendieron tres enfoques que persisten hasta el día de hoy como fundamentos teóricos³⁹. Dos de estos enfoques han sido influenciados por el marxismo: por un lado, la escuela americana, centrada en las oportunidades políticas, la movilización de recursos y los marcos interpretativos, en la cual, autores como Gamson, McCarthy, Zald, Tilly, Tarrow, McAdam, entre otros, han realizado investigaciones y aportaciones teóricas; por otro lado, la escuela francesa, a través de autores como Touraine, McDonald y Melucci, se enfocó en procesos históricos de la sociedad. Un tercer enfoque “emergió de fuentes muy distintas, bajo supuestos de la microeconomía”⁴⁰ en la cual, autores como Olson, Lichbach y Opp enfatizaron en la teoría de la elección racional y los incentivos selectivos.

Independientemente del enfoque empleado, es importante resaltar que el elemento indiscutible que antecede a todos los movimientos sociales es la acción colectiva contenciosa, la cual puede adoptar muchas formas, sin embargo, “la mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que actúan en nombre de objetivos comunes”⁴¹ y se convierte en contenciosa cuando es utilizada por aquellos actores que no tienen los medios para acceder a la institucionalidad. Al decir que la base de los movimientos sociales es la acción colectiva contenciosa, Tarrow⁴² no está afirmando que la naturaleza de estos sea violenta, sino que esta acción es el principal recurso con el que los movimientos cuentan a la hora de luchar

34 Díaz Parra y Rabasco Pozuelo 2013.

35 Rojas 2004.

36 Makhoul De la Garza 2014.

37 Santamariana 2008.

38 Janoschka y Casgrain 2013.

39 Jasper 2012, p. 8.

40 Jasper 2012, p. 8.

41 Tarrow 1997, p. 19.

42 Tarrow 1997.

contra sus adversarios, ya que carecen de herramientas de tipo económico, político o legal, que les permita luchar por sus objetivos.

En este sentido, siguiendo los enfoques de la escuela americana, Diani⁴³ y della Porta y Diani⁴⁴ afirman que los movimientos sociales podrían ser entendidos como un conjunto de redes de interacción informal entre actores (individuos, grupos u organizaciones) comprometidos desde la acción colectiva, en la resolución de conflictos de naturaleza política, económica o sociocultural, ante oponentes claramente identificables, con base a una específica identidad colectiva. Estos se pueden analizar a través de tres factores: la estructura de oportunidades política, la estructura de movilización de recursos y la construcción de identidad y marcos interpretativos.

Estructura de Oportunidades políticas (EOP)

Tarrow afirma que los MSO se encuentran directamente relacionados con las estructuras de oportunidades políticas, más que con las estructuras sociales o económicas del contexto. Los individuos reconocen como favorables las oportunidades en que se abre el acceso institucional y es justo allí donde ven viable exponer sus reclamos y demandas⁴⁵. Cuando se habla de EOP se hace referencia a “señales continuas (...) percibidas por los agentes sociales o políticos que les anima o desanima a utilizar los recursos con los que cuentan para crear movilizaciones sociales”⁴⁶. Sin embargo, uno de los principales problemas en la conceptualización de las EOP es la falta de consenso acerca de esta. Para autores como McAdam⁴⁷ y Meyer y Minkoff⁴⁸, existe claridad sobre la influencia que ejercen algunos factores exógenos sobre las probabilidades percibidas por los colectivos para iniciar una movilización, lo difícil es determinar qué factores exógenos.

Diferentes autores⁴⁹ han identificado la relación Estado-Sociedad como el factor determinante en el surgimiento de EOP y afirman que la división entre las elites, la falta de consenso entre los grupos dominantes, la existencia o inexistencia de aliados poderosos y el tipo de administración pública, conforman el marco de oportunidades políticas para la movilización. Sin embargo, y debido a que a la condición multidimensional de la política y su institucionalización, no sólo se hace necesario llegar a un consenso sobre la conceptualización de las EOP, sino también ser conscientes del carácter dinámico de la políticas con el fin de ser capaz de rastrear los cambios y como estos afectan la percepción de los ciudadanos acerca de la necesidad y factibilidad de movilización.

43 Diani 1998.

44 della Porta y Diani 2011.

45 Tarrow 1997.

46 Tarrow 1999, p. 89.

47 McAdam 1999.

48 Minkoff 2004.

49 Tarrow, 1999; McAdam, 1999; Barrera, 2001.

Mobilización de recursos

Tarrow afirma que la movilización de recursos depende del tipo de organización que adopte el MSO y en este sentido señalan tres modelos de organización: el anarquista que busca diluir la estructura organizativa en las acciones colectivas contenciosas; el modelo socialdemócrata que busca internalizar los MSO en la organización institucional; y un tercer modelo que surge en el siglo XIX con los movimientos cívicos norteamericanos que se organizaron bajo esquemas más flexibles, basados en estructuras de conexión informales que permitían la unión de personas y redes a una acción colectiva coordinada que no buscaba internalizar a los actores en estructuras jerárquicas rígidas, ni monopolizar la propuesta de iniciativas de acción⁵⁰. Por su parte, Kriesi señala otros elementos (Cuadro N° 3) que determinan el modelo de organización como son el tipo de participación y la orientación de sus acciones:

Cuadro N° 3. Tipología de organizaciones

	Con participación indirecta de los miembros	Con participación directa de los miembros
Orientación hacia la sociedad	Orientación al servicio	Autoayuda/Altruismo
Orientación hacia las autoridades	Representación política	Movilización política

Fuente: Kriesi, 1999

Asimismo, se puede distinguir entre recursos externos e internos que son aprovechados por los MSO para alcanzar sus objetivos. Los recursos internos se refieren a las relaciones interpersonales e interorganizativas, es decir, las relaciones que se generan entre los diferentes activistas y organizaciones, siendo estas redes uno de los principales recursos con el que cuentan los MSO, ya que los MSO carecen de recursos suficientes para enfrentarse a sus adversarios y dependen entonces, de “las acciones coordinadas y campañas comunes para generalizar la protesta, imponer determinados temas en la agenda política y difundir nuevas interpretaciones del conflicto”⁵¹.

Los recursos externos hacen referencia a las innovaciones tecnológicas y los cambios sociales a nivel mundial, por ejemplo, el surgimiento y posterior evolución de los medios masivos de comunicación ha sido una de las innovaciones en los recursos externos que han facilitado la conexión entre los diferentes actores de los MSO, permitiéndoles mayor coordinación entre sus diferentes nodos y una amplia difusión que se extiende más allá de lo local⁵².

50 Tarrow 1997.

51 Diani 1998, p. 246.

52 Tarrow 1997.

Identidad y Marcos Interpretativos

Della Porta y Diani al hablar de identidad no se refieren a un objeto o producto final, sino al “proceso por el cual los actores sociales se reconocen entre sí mismos –y son reconocidos por otros actores- como parte de agrupaciones más amplias, estableciendo asimismo conexiones emocionales hacia ellas”⁵³. La producción de identidad es uno de los principales elementos de la acción colectiva la cual permite identificar a los diferentes actores que participan del movimientos social, ya sea como partidarios o como contrincantes, asimismo permite la generación de lazos de confianza entre los miembros del MSO⁵⁴.

Son tres los mecanismos por los cuales se crea identidad desde la acción colectiva. El primero es la delimitación de fronteras entre los diferentes actores del conflicto. El segundo mecanismo es la construcción de redes de confianza entre los participantes de la acción colectiva, las cuales se convierten a su vez en uno de los principales recursos que los MSO movilizan ante la ausencia de recursos organizativos de otro tipo (financiero, administrativo). Y el tercero es la vinculación entre experiencias de acción colectiva ocurridas en diferentes épocas y lugares y que están relacionados con la lucha que el MSO realiza⁵⁵.

El principal vacío que tiene el enfoque teórico de la escuela americana es la cultura, vacío que se intentó subsanar, según Jasper⁵⁶, anexando esta última dimensión, marcos interpretativos, dentro del modelo estructural de la movilización de recursos y de oportunidades políticas, conceptos que según el mismo autor, estaban ya demasiado estirados y diseminados. Asimismo, afirma que las emociones no eran tenidas en cuenta a lo hora de analizar el comportamiento de los individuos, ignorando de esta forma “las elecciones, los deseos y puntos de vista de los actores... dando por sentado los participantes potenciales... tan solo esperando la oportunidad para actuar”⁵⁷.

De acuerdo con Jasper⁵⁸ las grandes teorías sobre movimientos sociales están siendo repensadas a partir de enfoques analíticos con base en teorías culturales, entendiendo que los movimientos sociales se componen de individuos y de las interacciones que estos generan, prestando mayor atención a las emociones y a los contextos locales. Para el autor, la solución no es agregar más dimensiones a los paradigmas tradicionales sino, dejar de lado las grandes estructuras y centrarse en lo micro, y desde allí entender las acciones políticas y sociales de los individuos que forman los MSO⁵⁹.

53 Della Porta y Diani 2011, p. 128.

54 Della Porta y Diani 2011.

55 Della Porta y Diani 2011.

56 Jasper 2012.

57 Jasper 2012, p. 12.

58 Jasper 2012.

59 Jasper 2012, p. 9.

Diseño de la investigación

En el diseño de esta investigación se eligió el enfoque cualitativo ya que responde al desafío de incorporar técnicas y acercamientos al estudio de lo urbano. La estrategia seleccionada fue el estudio de caso como método de investigación, ya que este permite dar respuesta a preguntas de tipo explicativo -¿Cómo?, ¿Por qué?- las cuales permiten plantear respuestas teóricas que revelen las causas y el proceso de un determinado fenómeno social⁶⁰.

Con el fin de identificar los posibles casos de investigación, se retoma las discusiones expuestas en el marco teórico y se recolecta información secundaria de las principales ciudades del Ecuador. Para ello se consultó los informes económicos del INEC sobre las ciudades que más aportan al PIB nacional; de igual manera se analizó el crecimiento poblacional con base en los censos del 2001 y 2010, identificando que las ciudades que más han crecido en los últimos años, económica y demográficamente, fueron Quito, Guayaquil y Cuenca. Posteriormente se analizó las variables independiente y dependiente, buscando procesos de gentrificación simbólica en los centros históricos de estas ciudades que hayan desencadenado la creación de movimientos sociales que busquen frenar los desplazamientos generados. Esta información se recolectó a través de tesis e investigaciones previas y de entrevistas exploratorias. Tras el análisis realizado se identifica que los dos casos idóneos para realizar esta investigación se encuentran en los centros históricos de las ciudades de Quito y Cuenca.

La selección de técnicas e instrumentos de recolección de información que permitieran evidenciar la correspondencia entre teoría y práctica, se determinaron con base en⁶¹, quien afirma que los principales instrumentos en este tipo de investigaciones son la observación, la recopilación e investigación documental y la entrevista, los cuales fueron empleados para efecto de esta investigación:

Cuadro N° 4. Instrumentos de recolección de información empleados

Observación	Recopilación documental	Entrevista
Para efectos de esta investigación se implementó la observación participante a través de una guía de observación previamente diseñada y el registro de las experiencias vividas y los hechos observados en el diario de campo.	Este instrumento fue empleado para la fase de contextualización del caso, y la información recolectada fue registrada en el formato de recolección de información secundaria previamente diseñado	Para fines de esta tesis las entrevistas realizadas fueron focalizadas y semiestructuradas a actores claves. Los actores se seleccionaron a partir de referencias de los mismos informantes claves y se emplearon hasta que se llegó a la saturación de información.

Fuente: Elaboración propia

Quito y Cuenca: Espacios en disputa

En Ecuador, a partir de la Constitución Política del 2008, se crea un contexto normativo que pareciera facilitar el surgimiento de la acción colectiva, al afirmar que

60 Yin 2014.

61 Cerda 1993.

todas las ciudadanas y ciudadanos tienen el derecho de participar en la toma de decisiones, en la planificación y en la gestión de los asuntos públicos, ya sea de manera individual o colectiva, como expresión de la soberanía popular⁶². Sin embargo, de acuerdo con Novillo Rameix⁶³, estas reformas no han repercutido en el fortalecimiento de los movimientos sociales existentes. La principal causa de ello es la institucionalización de la participación, es decir, que las organizaciones y movimientos no se están promoviendo desde las bases, sino desde la institucionalidad, generando de esta forma prácticas clientelares y promoviendo la falta de la autonomía y empoderamiento de la comunidad. Para la autora, esto impide la construcción de agendas que expongan las demandas de los MSO y movilicen sus actuaciones. Por último, “la renovación de liderazgos ha sido limitada. Nuevas experiencias de acción colectiva son acotadas y se han constituido en función de la adhesión o rechazo de uno u otro proyecto político”⁶⁴.

Esta visión es compartida por algunos representantes de organizaciones sociales quienes afirman que a pesar del proyecto político del Buen Vivir, en la actualidad se percibe mayor inestabilidad en cuanto al avance de las propuestas realizadas. Mario Unda, citado por Novillo Rameix⁶⁵, afirma que no existen MSO en Ecuador a parte del sindical y el indígena, las demás iniciativas de acción colectiva son “una malla organizativa que comparte un sentido aunque no funcionan como red”⁶⁶, evidenciando la debilidad del tejido social para organizarse y proponer acciones que posicione sus agendas en el plano político, derivando entonces en trabajos puntuales ante eventos coyunturales y clientelares, que no logran tener una continuidad en el tiempo ni articulación con otros procesos organizativos.

“Patrimonio somos todos”: Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Quito

En septiembre de 1978, la UNESCO declaró a la ciudad de Quito (Figura N° 1) y a su centro histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad. A partir de allí, las diferentes administraciones municipales han implementado proyectos encaminados hacia la rehabilitación del Centro Histórico de Quito (CHQ) por medio de políticas públicas de patrimonialización. Según Ortega⁶⁷ y Pino Martínez⁶⁸, durante el periodo 2000-2014 se materializaron proyectos como el reordenamiento del Mercado Ipiates, la rehabilitación de la calle La Ronda y de la arquitectura monumental de las plazas San Blas y Santo Domingo, con el fin de potencializar las cualidades que convierten al CHQ en un importante polo de desarrollo económico para la ciudad, principalmente

62 Constitución Política de la República del Ecuador. Título IV: Participación y organización del poder; Capítulo primero: participación en democracia; sección primera y segunda.

63 Novillo Rameix 2015.

64 Novillo Rameix 2015, p. 1.

65 Novillo Rameix 2015.

66 Novillo Rameix 2015, p. 29.

67 Ortega 2009.

68 Pino Martínez 2009.

en temas de turismo

En el mes de septiembre de 2012, durante el periodo administrativo del entonces alcalde Augusto Barrera, se presenta el Programa Integral de Revitalización del Centro Histórico de Quito con el cual se buscó reducir los índices de pobreza registrados en el CHQ, los problemas de accesibilidad y movilidad, la ausencia de actividad nocturna, los altos índices de delincuencia y percepción de inseguridad, el uso inadecuado del espacio público, el deterioro de edificaciones patrimoniales, la subutilización de equipamientos culturales y recreativos, la escasa población residente y la pérdida de patrimonio inmaterial. Durante este mismo periodo se presenta el proyecto Casas de Embajadas, el cual plantea la localización de embajadas en el CHQ en inmuebles coloniales rehabilitados⁶⁹. Este proyecto supuso serias discrepancias entre la administración local y la Cancillería, entidad que impulsa el proyecto.



Figura 1. Distrito metropolitano de Quito
Fuente: Distrito Metropolitano de Quito

Las casas están localizadas en la zona aledaña al antiguo colegio Simón Bolívar (Figura N° 2), el cual también será rehabilitado como plataforma cultural y albergará a 18 agencias de la Organización de las Naciones Unidas. Según el Canciller “las Embajadas en el casco Histórico es una de las varias iniciativas que ha puesto en marcha el Gobierno nacional junto al Municipio de la ciudad para recuperar el

69 Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda 2013; Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana 2013; Instituto Metropolitano de Patrimonio Cultural de Quito 2013.

valor del patrimonio histórico,⁷⁰ logrando de esta forma atraer nueva población y convertir el CHQ en un lugar de residencia. Sin embargo, el entonces alcalde Augusto Barrera, no compartía la visión e intención de este proyecto. Asimismo, los habitantes del sector no expresaron apoyo ante este proyecto, ya que varias de las casas identificadas para la implementación del proyecto Casas de Embajadas están habitadas por familias que afirman no haber sido consultadas o incluidas en las fases de diseño del proyecto, solo fueron informadas mediante órdenes de desalojo de las viviendas, y es en este escenario es donde nace el Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo.

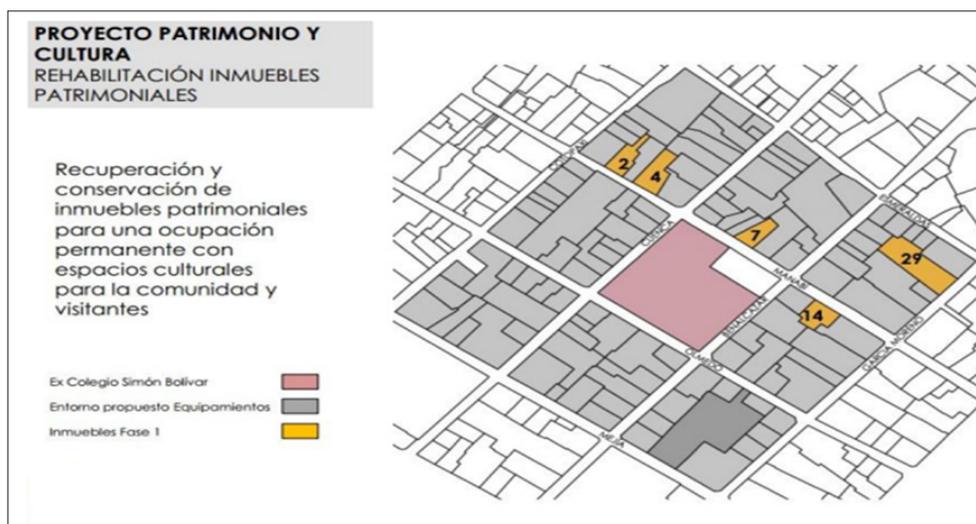


Figura 2. Área de delimitación proyecto casas de embajadas
Fuente: Vargas Rincón, 2013

Los habitantes del barrio La Chilena están amenazados por dinámicas y formas de construcción del espacio encaminadas a fortalecer el carácter patrimonial del centro histórico y que no se plantea una rehabilitación del espacio para residencialización popular sino por el contrario, posicionar a Quito como una ciudad global y competitiva en la atracción de inversión nacional y extranjera. Por esta razón, los habitantes de La Chilena se organizan bajo la figura de Comité y comienzan a resistir ante las acciones estatales que afectan las dinámicas y prácticas barriales que habían mantenido hasta ese momento, reclamando la formulación de proyectos alternativos que garanticen a sus habitantes la permanencia en el sector, buscando frenar el desplazamiento directo –y su presión sobre los demás habitantes del sector– que inició con la inhabilitación del colegio Simón Bolívar y que se intensificó con expropiación de las viviendas del sector⁷¹.

El surgimiento del Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo coincide con un momento coyuntural clave, elecciones de concejales y alcaldes municipales. A finales del año 2013 comienzan a llegar las primeras notificaciones de expropiación

70 Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana 2014.

71 Borja y otros 2014.

e inicia la época de campaña electoral. Para ese entonces, el principal objetivo de los candidatos era sumar simpatizantes a sus campañas, por lo que las acciones del comité recibieron una atención inmediata por parte de todos los candidatos, lo que presionó para la devolución de seis de las once viviendas expropiadas. Sin embargo, esta atención sólo fue durante el proceso electoral. Otro elemento clave para el surgimiento de este Comité fue el conflicto existente entre la administración local de turno y el gobierno nacional en cuanto a la visión de centro histórico, el entonces alcalde, Augusto Barrera, no compartía la visión ni la intención del proyecto Casas de Embajadas, por el contrario, lo consideraba un elemento perturbador para los habitantes del sector.

Los integrantes del Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo residen en una zona del centro que hace parte del comité barrial La Chilena. Sin embargo, cuando comenzaron a llegar las cartas de expropiación de viviendas los demás miembros del comité barrial no quisieron apoyar la lucha en contra de las expropiaciones que generaría el proyecto Casas de Embajadas, por lo tanto, los residentes que se vieron directamente afectados buscaron apoyo en el comité barrial Santa Bárbara, quienes apoyaron su movilización y les ayudaron a organizarse. Si bien durante los primeros meses del comité (momento crítico por la amenaza de expropiación de viviendas) todos los miembros participaban activamente, una vez devueltas las seis casas la mayoría de los miembros que no pertenecían a la junta directiva se desvincularon del movimiento, reduciéndose de esta forma el principal recurso con el que cuentan los MSO, ya que al carecer de recursos financieros y administrativos, las relaciones interpersonales se convierten en el principal motor.

Durante el periodo de surgimiento, este comité desplegó una amplia gama de recursos externos. En primer lugar, sumaron sus esfuerzos para ubicar carteles en contra de la expropiación, lo cual llamó la atención de los medios masivos de comunicación, principalmente radio y prensa, y por medio de estos lograron divulgar la problemática por la que atravesaban. Otro de los recursos empleados fueron las redes sociales, por medio de la página de Facebook “No expropiación de las casa del centro” buscaron divulgar información y coordinar acciones, esta estrategia aún es empleada por los pocos integrantes que permanecen en el movimiento tal como lo resalta uno de los miembros del comité: “para que la gente no sea expulsada de la ciudad necesita reorganizarse, y ahora se tiene otras herramientas que antes no tenían, los medios de comunicación ayudan a que las personas se junten, se unan, pues así es también políticamente, partiendo de la noble acción de comunicarnos, nos transmitimos cultura y nos transmitimos vida”⁷². Finalmente, el Comité Promejoras buscó el apoyo de otras instituciones, principalmente de la academia, y otros MSO con el fin de fortalecer su discurso y buscar alternativas de acción. El grupo de investigación de Derecho a la Ciudad, conformado por estudiantes de maestrías de la FLACSO fue uno de los principales apoyos que recibió el comité.

72 Chambers, 2016.

“Tenemos derecho a trabajar”: Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, Cuenca

Cuenca, capital de la provincia de Azuay, es conocida como ciudad cultural tanto a nivel nacional como internacional. Según Mancero⁷³, este proyecto ha sido liderado por las elites cuencanas, las cuales desplegaron una serie de estrategias y discursos encaminados a promover la ciudad como centro de cultura y patrimonio, logrando así que en 1982 la ciudad fuera declarada Patrimonio Nacional, y posteriormente, en 1999, Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO. Sin embargo, este reconocimiento ha puesto al patrimonio como un espacio en disputa, ya que el proyecto desarrollado por las elites ignora usos y prácticas populares que se desarrollan en el mismo espacio.

Para Fernando Cordero, Ex alcalde de la ciudad y principal gestor de la visión de Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad, esta disputa por el espacio se convierte en el principal problema ya que, si bien reconoce que las actividades de comercio (en muchos casos informal) y la permanencia de los sectores populares en el centro es lo que permitió que esta zona subsistiera después que las clases altas abandonaran el centro de la ciudad; por otro lado asume también que la protección del patrimonio y la atracción de turistas implica transformar esta realidad, recuperando espacios públicos y reglamentando el comercio informal presente en la zona⁷⁴.

Sin lugar a duda, el sector turismo fue uno de los principales beneficiados con el proyecto de convertir a Cuenca en Patrimonio Cultural de la Humanidad. A partir de la declaratoria de la UNESCO se hizo necesaria una serie de intervenciones con el fin de recuperar y poner en valor el espacio público y el patrimonio, y al mismo tiempo, preparar la ciudad y a sus habitantes para recibir a los visitantes⁷⁵. Sin embargo, se invisibilizan las consecuencias generadas sobre los propios habitantes y comerciantes: el incremento en la renta del suelo, mayor costo en los arriendos, la aparición de bares y discotecas exclusivos para turistas⁷⁶, y la amenaza constante hacia los vendedores informales, son algunas de las consecuencias que han caído sobre sectores populares tras la declaratoria.

Un claro ejemplo es el proyecto de Rehabilitación urbano-arquitectónica de la Plaza San Francisco y vías adyacentes. La plaza San Francisco (Figura 3) fue la primera plaza empleada para la comercialización de alimentos y artesanías, y es una de las plazas de mayor valor cultural y patrimonial en la cual 150 vendedores informales realizan la venta de artesanías, ropa, calzado, entre otros. Este tipo de comercio informal comienza a ser estigmatizado ya que, para algunos sectores de la sociedad cuencana, convierte la plaza en un lugar deteriorado, subutilizado y que impide que todos los habitantes puedan hacer uso de este espacio público, por lo tanto es

73 Mancero 2011.

74 Mancero 2011, p. 69.

75 Cobos 2011.

76 Mancero 2011.

necesaria su intervención con el fin de recuperarla y poner en valor su patrimonio⁷⁷.

En total han sido cinco las propuestas de rehabilitación de la Plaza San Francisco que han sido rechazadas por las municipales de turno. En la actualidad, la Empresa Pública de Consultoría y Proyectos de la Universidad de Cuenca (Ucuenca EP) es la encargada de presentar el sexto proyecto con el cual se busca transformar este emblemático espacio⁷⁸. Sin embargo, los comerciantes de la Plaza San Francisco manifiestan su inconformidad y total rechazo ante los diferentes escenarios planteados por la Universidad de Cuenca para la rehabilitación de la plaza, su principal objeción es no haber sido consultados e incluidos en el diseño de este proyecto, por lo tanto no recoge sus principales aportes e inquietudes.



Figura 4. Plaza san Francisco
Fuente: El Tiempo, 2014

Son 150 comerciantes, agrupados en cuatro asociaciones de base, los que conforman el Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, quienes hasta diciembre de 2015 manifestaban desconocer los detalles del anteproyecto; no fue sólo la angustia de no saber si podrían continuar comercializando sus productos en la plaza, sino la falta de participación que han tenido en el diseño del proyecto, lo que les llevó a insistir ante las autoridades municipales para que sean tenidas en cuenta sus propuestas⁷⁹.

“Tenemos derechos a trabajar”, “Los comerciantes ocupamos la plaza por 50 años”, “Queremos garantía para nuestro trabajo, no a los puestos itinerantes”, son algunos de los mensajes que los comerciantes han plasmado sobre carteles con el fin de exigir respuestas de la Comisión de Áreas Históricas. Otras de las medidas emprendidas por los comerciantes para exigir participación en el proyecto de rehabilitación de la plaza fue realizar un plantón en los exteriores de la alcaldía. Para ellos, el proyecto propuesto por la Universidad de Cuenca amenaza la fuente de ingreso con la que sostienen a sus familias, e ignora que ellos hacen parte de la tradición de la plaza,

77 Vergelin 2006.

78 El Tiempo 2016.

79 El Mercurio 2015; El Tiempo 2015.

del patrimonio inmaterial de la ciudad⁸⁰, el cual quiere ser transformado no para beneficio de los habitantes de Cuenca, sino con el fin de atraer más turismo.

La rehabilitación de la plaza amenaza con desplazar a la mayoría de los vendedores ya que no contempla construir suficientes puestos para que los 150 comerciantes continúen con su trabajo, asimismo, no proponen un sistema de reubicación efectiva que no impacte negativamente en los ingresos económicos de los vendedores. De esta manera, se efectuaría un desplazamiento directo –al eliminar el espacio de ventas informales de la plaza- y excluyente –al impedir la apropiación de este espacio por parte de comerciantes informales-.

Análisis comparativo

Los dos casos de estudio analizados obedecen a comités que surgen ante proyectos de rehabilitación urbana en centros históricos declarados como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO y que se legitiman bajo discursos de puesta en valor del patrimonio arquitectónico y la atracción de nuevos usuarios. En el caso del Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo, lucharon contra un proyecto de rehabilitación de unidades de vivienda patrimoniales las cuales serían destinadas a ser casas de embajadas, el Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, por su lado, luchan contra un proyecto de rehabilitación de la plaza San Francisco, tradicionalmente comercial, la cual sería transformada con el fin de atraer nuevos usuarios, especialmente turistas. Como se puede observar, se trata de dos proyectos de rehabilitación de espacios diferentes, pero bajo una misma lógica, la puesta en valor del patrimonio arquitectónico en centros históricos.

Ante la pregunta ¿Qué factores facilitan que los movimientos logren sus objetivos? los dos casos expuestos brindan luces sobre las formas de organización y movilización ante el desplazamientos generados por procesos de gentrificación simbólica. En ambos casos se evidencian oportunidades políticas desde la apertura de los gobiernos locales y nacionales, las cuales fueron aprovechadas por los miembros de los dos comités para hacer escuchar sus demandas.

Los dos comités estudiados tienen fortalezas y debilidades puntuales en la construcción de estructuras de movilización de recursos. El Comité Promejoras no tenía mucha experiencia en la organización y coordinación de acciones colectivas que les permitiera generar una articulación estable y permanente entre los diferentes miembros. Sin embargo, tuvieron la capacidad de emplear todos los recursos externos que tenían a su disponibilidad, desde redes sociales, hasta medios impresos y radiales, lograron desplegar en un corto tiempo diferentes repertorios que les permitió exponer ampliamente su problemática. Por el contrario, el Comité Central, gracias a la experiencia adquirida por los más de cincuenta años de trabajo informal en la Plaza y organización de los diferentes gremios de vendedores, logró constituir una organización que articuló los cinco gremios de vendedores que trabajan en San

80 “Comerciantes objetan proyecto de rehabilitación de San Francisco”. *El Mercurio*, 18 de febrero de 2016.

Francisco de manera segmentada, es decir, compuesta por diferentes grupos localizados e independientes que pueden agruparse o dividirse según las necesidades, sin embargo, utilizaron pocos recursos externos y solo recibieron apoyo de la prensa.

En ambos casos se evidencian dificultades en la construcción de identidad y marcos interpretativos. En los dos comités solo se logran identificar los diferentes actores, aliados y contrincantes, pero no se profundiza en la construcción de lazos de confianza, ni se vinculan a otras experiencias de movilización similares. Lo anterior les ha impedido emprender acciones más allá de los eventos coyunturales y lograr una verdadera reivindicación del derecho a habitar, es decir, a pesar de haberse organizado bajo estructuras clásicas y tener la capacidad de convertirse en un movimiento barrial, no trascendieron hacia la construcción de marcos interpretativos que motivaran, desde las expectativas y emociones individuales, la acción colectiva.

En el caso del Comité Promejoras, los habitantes del sector se organizaron y realizaron acciones inmediatas al recibir las primeras cartas de expropiación, lo cual generó una respuesta positiva por parte de la administración pública. Sin embargo, no desarrollaron actividades que reforzaran o que facilitaran la construcción de una identidad colectiva. Inicialmente, fue fácil para los miembros del comité delimitar las fronteras entre los diferentes actores, identificando como “nosotros” a los habitantes del sector afectado por las expropiaciones, y como “ellos” a los funcionarios públicos. Sin embargo, después de que devolvieron parte de las casas que iban a ser expropiadas, todas las iniciativas planteadas ante el momento de amenaza que hicieron que los habitantes del sector se unieran, se detuvieron y muchas personas se desvincularon del movimiento. Esto evidencia falencias en la construcción de redes de confianza y de filiación con el espacio y con la comunidad que motivaran a los miembros a permanecer en el comité una vez superada la amenaza inicial.

En el caso del Comité Central, también fue fácil delimitar las fronteras entre los actores, en parte por el recorrido histórico que llevaban cada una de las cinco organizaciones que conforman el comité. Sin embargo, ha sido difícil la construcción de redes de confianza y de un discurso común, en gran medida ocasionado por la misma declaratoria de la UNESCO y los intereses de puesta en valor del patrimonio. Según Gabriela Eljuri⁸¹, dentro de los comerciantes existen visiones e intereses muy diversos, por lo que se debe analizar el movimiento desde la heterogeneidad de los actores y, si bien los une una lucha en común –permanecer como comerciantes en la plaza-, existen objetivos particulares al interior de cada gremio de vendedores que amenazan con fracturarlos desde adentro si se imponen sobre el interés que los hace aliados.

Los casos estudiados son claros ejemplos de movimientos urbanos jóvenes que analizaron como favorables las EOP brindadas por los gobiernos locales y nacionales. Sin embargo, por falta de marcos interpretativos claros y la incapacidad de generar una identidad colectiva fuerte que uniera y articulara todos los esfuerzos e intereses, no se logró generar una movilización de recursos internos lo suficientemente fuerte como para que la acción colectiva trascendiera a los eventos coyunturales. A

81 Gabriela Eljuri 2016.

continuación (Cuadro N° 4) se exponen las diferentes dimensiones estudiadas en los dos casos de estudio analizados:

Cuadro N° 5. Comparación de las categorías de análisis

	Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo	Comité Central de los Vendedores de la Plaza de San Francisco
EOP		
Apertura de la comunidad política	Sí	Sí
Aliados influyentes	Sí	No
Elites divididas	Sí	No
EMR		
Redes con otras instituciones o MSO	Sí	No
Organizaciones de apoyo	No	No
Uso de medios de comunicación	Sí	Sí
Uso de redes sociales	Sí	No
Recepción de donaciones y recursos	No	No
Identidad y MI		
Delimitación de fronteras entre actores	Sí	Sí
Construcción de redes de confianza	No	No
Vinculación experiencias	No	No

Fuente:Elaboración propia

Conclusiones

En el inicio de este artículo nos preguntamos cómo los movimientos sociales hacen frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación simbólica en América Latina. Como agente internacional⁸², la UNESCO desempeña un papel fundamental y decisivo en la legitimación de espacios patrimoniales que son empleados para la creación de marcas de ciudad⁸³. Más allá de los centros históricos estudiados, la declaratoria de patrimonio cultural de la humanidad por parte de la UNESCO ha sido el inicio de proyectos de rehabilitación urbana impulsados por los gobiernos nacionales dirigidos a la puesta en valor del patrimonio edificado, pero también han supuesto el inicio de los cuatro tipos de desplazamientos analizados: desplazamiento directo

82 Vergara Constela 2013.

83 El BID, se convierte entonces en otro de los agentes internacionales que contribuye a esta homogenización patrimonial de los centros históricos y que se encuentra presente en la mayoría de las ciudades que han comenzado, o que ya realizaron, estas rehabilitaciones urbanas.

de vendedores ambulantes y de residentes; cadena de desplazamiento de residentes, incertidumbre ante la posibilidad de futuros desplazamientos –presión de desplazamiento-, y desplazamiento excluyente, no sólo a través del aumento en los precios de la renta sino también por medio de la criminalización de actividades que ya no pueden desarrollarse en esos espacios (comercio informal, prácticas urbanas como el grafiti, apropiación del espacio por parte de subculturas juveniles, entre otras).

En los dos casos observados se logra evitar principalmente el desplazamiento directo y la cadena de desplazamiento, pero se evidencia una incapacidad para evitar la presión de desplazamiento y el desplazamiento excluyente. Esto se relaciona con la falta de marcos interpretativos y la construcción de una identidad colectiva ya que estos dos tipos de desplazamientos no se materializan en el corto plazo y son más difíciles de identificar. Es decir, para hacerles frente se requiere de las acciones continuas por parte de los movimientos. Como describimos anteriormente, el comité que nació en el centro histórico de Quito se desintegró casi en su totalidad en cuanto devolvieron las seis casas restantes, desarticulando las pocas redes que habían generado y deteniendo los proyectos de apropiación del espacio que se propusieron en el momento de la coyuntura. En el caso del comité de vendedores, estos no se han desarticulado pero no tienen lazos de confianza estables. Más allá de su pertenencia al comité central cada gremio sigue velando por sus propios intereses, lo cual ha debilitado su organización y el discurso de unidad que articulan frente a la administración municipal.

Con lo anterior no se quiere decir que las oportunidades políticas y la movilización de recursos no sean importantes para el sostenimiento y permanencia del movimiento social en el tiempo o una vez alcanzado sus objetivos iniciales. Lo que se sugiere es que a lo largo de la vida de un movimiento alguno de los tres factores pueden adquirir mayor importancia, por ejemplo, algunos autores afirman que las EOP son determinantes en el nacimiento de un movimiento, de ellas dependen el cuándo y cómo.

Una de las principales conclusiones de esta investigación es la importancia de la dimensión de identidad y la generación de marcos interpretativos fuertes en la mitigación o detención de los diferentes tipos de desplazamiento. Si bien cada dimensión –Estructura de Oportunidades Políticas y Estructura Movilización de Recursos- obedece a acciones puntuales y necesarias en la creación del movimiento y sus acciones de protesta, la permanencia de los actores movilizados dentro de la organización depende en gran medida de la construcción de lazos de confianza y de sentido de comunidad, elementos que son claves en el proceso de construcción de identidad colectiva, por lo tanto, es necesario profundizar en el análisis de esta dimensión, ya que es una de las menos investigadas.

Bibliografía

ABRAMO, Pedro. La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. EURE, 2012, p. 35-69.

ABRAMO, Pedro. La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal. In ABRAMO, Pedro. La Producción de las ciudades latinoamericanas: mercado inmobiliario y estructura urbana. Quito: OLACHI, 2011, p. 255-292.

ATKINSON, Rowland; BRIDGE, Gary. Gentrification in a global context. The new urban colonialism. New York: Taylor & Francis Group, 2008.

BARRERA, Augusto. Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa. Quito: Ediciones ABYA YALA, 2001.

BORJA, Luis; CHUCUCA, Jaime; HURTADO, Amanda; MERIDA, Juan; PÉREZ, Amalia. La producción del espacio en el Centro Histórico de Quito: el caso de La Chilena. Monografía, Quito: FLACSO-Ecuador, 2014

CERDA, Hugo. Los elementos de la investigación. Como reconocerlos, diseñarlos y construirlos. Quito: ABYA YALA, 1993.

CHAMBERS, Marco, entrevista de Alejandra Marulanda. Entrevista a habitante del sector (03 de mayo de 2016).

COBOS TORRES, Humberto. La transformación del espacio en el Centro Histórico de Cuenca en el proceso de declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad. Tesis de maestría, Quito: FLACSO-Ecuador, 2011.

DELGADILLO, Victor. Patrimonio urbano, turismo y gentrificación. In DELGADILLO, Victor; DÍAZ, Iban; SALINAS, Luis. Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina. México, D.F.: UNAM, Instituto de Geografía, 2015, p. 113-132.

DELLA PORTA, Donatella; DIANI, Mario. Los movimientos sociales. Madrid: Editorial Complutense y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 2011.

DIANI, Mario. Las redes de los movimientos: una perspectiva de análisis. In IBARRA, Pedro; TEJERINA, Benjamin. Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural. Madrid: Trotta, 1998, p. 243-270.

DÍAZ PARRA, Ibán; RABASCO POZUELO, Pablo. ¿Revitalización sin gentrificación? Cooperativas de vivienda por ayuda mutua en los centros de Buenos Aires y Montevideo. Cuadernos Geográficos, 2013, vol. 52, n° 2.

EL MERCURIO. Comerciantes rechazan anteproyecto de San Francisco diseñado por la U. de Cuenca. Cuenca, 25 de Noviembre de 2015.

EL TIEMPO. Anteproyecto de la plaza San Francisco se difundirá. Cuenca, 11 de Diciembre de 2015.

EL TIEMPO. Proyecto de plaza San Francisco se define hoy. Cuenca, 17 de Febrero de 2016.

EL TIEMPO. UNESCO analiza plaza San Francisco y tranvía. Cuenca, 18 de Agosto de 2014.

ELJURI, Gabriela, entrevista de Alejandra Marulanda. Entrevista a Funcionario Público (13 de mayo de 2016).

HIERNAUX, Daniel; GONZÁLEZ, Carmen. Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. Revista de Geografía Norte Grande, 2014, p. 55-70.

INSTITUTO METROPOLITANO DE PATRIMONIO CULTURAL DE QUITO. Cancillería, MIDUVI y Municipio invitan a embajadas a ubicarse en el Centro Histórico. 11 de Junio de 2013. http://www.noticiasquito.gob.ec/Noticias/news_user_view/cancilleria_miduvi_y_municipio_invitan_a_embajadas_a_ubicarse_en_el_centro_historico--9101 (último acceso: 18 de Marzo de 2016).

INZULZA, Jorge; GALLEGUILLOS, Ximena. Latino gentrificación y polarización: transformaciones socioespaciales en barrios pericentrales y periféricos de Santiago, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2014, vol. 58, p. 135-159

JANOSCHKA, Michael; SEQUERA, Jorge; GARCÍA, Eva. Gentrificación, resistencia y desplazamiento en España. Propuesta analítica. Working Paper Series Contested_cities, 2014, p. 1-10.

JANOSCHKA, Michael; SEQUERA, Jorge; SALINAS, Luis. Gentrificación en España y América Latina. Un diálogo crítico. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2014, p. 7-40.

JANOSCHKA, Michael; CASGRAIN, Antoine. Gentrificación y resistencia en las ciudades Latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 2013, vol. 10, nº 22, p. 19-44.

JANOSCHKA, Michael; SEQUERA, Jorge. Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina, una perspectiva comparativista. In MICHELINI, Juan José. *Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina*. Madrid, 2014, p. 82-104.

JASPER, James M. ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*, 2012, vol. 27, nº 75, p. 7-48.

KRIESI, H. P. La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político. In MCADAM, Doug; MCCARTHY, John D.; ZALD, Meyer N. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo, 1999, p. 221-262.

LEY, David. Gentrification and the politics of the new middle class. In LORETTA Lees; SLATER, Tom; WYLY, Elvin. *The gentrification reader*. New York: Taylor & Francis Group, 2010, p. 134-152.

LÓPEZ MORALES, Ernesto. Gentrificación en Chile: aportes conceptuales y evidencias para una discusión necesaria. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2013, p. 31-52.

MAKHLOUF DE LA GARZA, Muna. Transformaciones urbanas y procesos de gentrificación desde la resistencia. Aproximaciones a un movimiento vecinal en la Barceloneta, Barcelona. Working paper series. *Contested_Cities*, 2014, p. 1-14.

MANCERO ACOSTA, Mónica. Nobles y cholos: las disputas sobre un proyecto hegemónico regional. Cuenca 1995-2005. Tesis de maestría, Quito: FLACSO-Ecuador, 2011.

MARCUSE, Peter. Gentrification, abandonment and displacement. Connection, cause and policy responses in New York City. *Journal of urban and contemporary law*, 1985, p. 195-240.

MCADAM, Doug. Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas

de investigación. In MCADAM, Doug; MCCARTHY, John D.; ZALD, Meyer N. Movimientos sociales: perspectivas comparadas. 1999, Madrid: Istmo, p. 49-71.

MEYER, David; MINKOFF, Debra. Conceptualizing Political Opportunity. *Social Forces*, 2004, vol. 82, nº 4, p. 1457-1492.

MINISTERIO DE DESARROLLO URBANO Y VIVIENDA. Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. Revitalización del Centro Histórico de Quito. 2013. <http://www.habitatyvivienda.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/04/PROYECTO-CENTRO-HIST%C3%93RICO-reformulaci%C3%B3n-dictamen-2015.pdf> (último acceso: 06 de Abril de 2016).

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y MOVILIDAD HUMANA. Inicia proyecto "Embajadas en el Centro Histórico de Quito". 18 de Febrero de 2014. <http://www.cancilleria.gob.ec/inicia-proyecto-embajadas-en-el-centro-historico-de-quito/> (último acceso: 17 de Marzo de 2016).

—. Proyecto de Revitalización del Centro Histórico de Quito agrupará a Embajadas. 11 de Junio de 2013. <http://www.cancilleria.gob.ec/proyecto-de-revitalizacion-del-centro-historico-de-quito-agrupara-a-embajadas/> (último acceso: 17 de Marzo de 2016).

NOVILLO RAMEIX, Nathalia. Estado actual del movimiento popular urbano en Ecuador. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES). Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), septiembre de 2015.

ORTEGA, Nancy Rebeca Valdivieso. Reubicación del Comercio Informal. Tesis de Maestría, Quito: FLACSO-Ecuador, 2009.

PINO MARTÍNEZ, Ines del. Centro histórico de Quito: una centralidad urbana en transformación hacia el turismo. 2001-2008. Tesis de Maestría. Quito: FLACSO - Ecuador, 2009.

RIUS-ULLDEMOLINS, Joaquim; POSSO JIMÉNEZ, Ladys. Cultura, transformación urbana y empoderamiento ciudadano frente a la gentrificación. Comparación entre el caso de Getsemaní (Cartagena de Indias) y el Raval (Barcelona). *EURE*, 2016, vol. 42, nº 126, p. 97-122.

ROJAS, Eduardo. Volver al centro. La recuperación de áreas urbanas centrales. New York: Banco Interamericano de Desarrollo, 2004.

SANTAMARIANA, Beatriz. Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones. *Boletín de Antropología*, 2008, p. 112-131.

SEQUERA, Jorge. A 50 años del nacimiento del concepto 'gentrificación'. La mirada anglosajona. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 2015, vol. 20, nº1, p. 1-23

SLATER, Tom. Missing Marcuse: On gentrification and displacement. *City*, 2009, vol. 13, nº2, p. 292-311.

SMITH, Neil. La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación. Madrid: Traficantes de sueños, 2012.

TARROW, Sidney. Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales. In MCADAM, Doug; MCCARTHY, John D.; ZALD, Meyer N.

Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Madrid: Istmo, 1999, p. 71-100.

TARROW, Sidney. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

VERGARA CONSTELA, Carlos. Gentrificación y renovación urbana. Abordajes conceptuales y expresiones en América Latina. *Anales de Geografía*, 2013, vol. 33, p. 219-234.

VERGELIN FERREYRA, Gonzalo. El Comercio informal del Centro Histórico de Cuenca: Conflictos y alternativas de solución. Tesis de maestría, Quito: FLACSO-Ecuador, 2006.

YIN, Robert K. Case study research: design and methods. Fifth edition. Los Angeles: SAGE, 2014.

© Copyright: Alejandra Marulanda Hernande, Marc Martí, 2019

© Copyright: Scripta Nova, 2019

Ficha bibliográfica:

MARULANDA HERNANDEZ, Alejandra; MARTÍ, Marc; Desafiando la gentrificación. Resistencias a los desplazamientos en los centros históricos de Quito y Cuenca, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1 de febrero de 2019, vol. XXIII, nº 607. [ISSN: 1138-97]